mes Ivory o **David Lean**) que la hacen muy atractiva. Que fuera amiga de **Diana de Gales** es lo de menos. Su padre, **James Goldsmith**, que murió en la Costa del Sol, era uno de esos amos del mundo sobrado de todo. Se casó tres veces, la primera con **María Isabel Patiño,** hija del boliviano **Antenor Patiño** y la **Duquesa de Dúrcal.** La tercera, con la mamá de Jemima, que había sido su amante durante años. Lo mejor, el nombre de la señora: **Lady Annabel Vane-Tempest-Stewart** (aunque no se pierdan el de la nuera, el de la mujer casada con **Zac**, hermano de Jemima: **Sheherazade Ventura**, toma ya).

Amantes que dejan hueco

Más tarde, Sir James tuvo una relación con una aristócrata francesa con la que no llegó a casarse pero que también podía presumir de gracia: **Laure Boulay de la Meurthe**. Se cree que fue entonces cuando Sir James dijo lo de que cuando uno se casa con su amante deja un puesto vacante, y se ve que ya no estaba por la labor. Aunque mi frase favorita es esa que se le atribuye de cuando Jemima se casó a los 21 años con **Imran Khan**: «Me parece un magnífico primer marido». La leyenda del críquet (tiene narices ser leyenda del críquet) y político paquistaní por quien la rica heredera abrazó el Islam, efectivamente ha pasado a ser primer marido a la espera de ver si la chica se casa con **Hugh Grant**. Mucho más mono, donde va a parar.

Pero no parece que los ex esposos hayan roto todas las relaciones. No sólo por los hijos que comparten, sino porque también comparten obras benéficas. Ambos han colaborado en esa subasta de la Hoping Foundation, donde lo más divertido no me cabe duda de que era lo de poder pujar para tomar el té con el arzobispo de Canterbury. Planazo. Además de lo del beso imprevisto, uno de los paquetes incluía un recorrido de golf con Hugh Grant con Jemima como caddy. Por su parte, Imran colaboró con una lección de críquet. Es una situación de civilizado divorcio que no han alcanzado Mia Farrow y Woody Allen (claro, que tampoco se llegaron a casar). Entrevistada el miércoles por Lara Spencer y preguntada por Woody Allen, Mía Farrow (que ha hecho un remake de «La profecía») ha reconocido que si lo viera tirado en el suelo y jadeando, seguramente llamaría al 911. Supongo que lo entenderá como una obra de caridad. ■

Mamen, Raúl, y el cheque por la causa

Gente

BEATRIZ CORTÁZAR

Mamen y Raúl, padres de cuatro niños y sensibles a cuantos necesitan de su colaboración, su compromiso suele ser en silencio, sin estridencias ni publicidad

ABC

No son amigos de las grandes fiestas ni de las juergas que duran hasta el amanecer. Sus salidas son contadas y su estabilidad bien sonora y más desde que nacieron los gemelos después de otros dos varones con los que ya contaba el matrimonio. Lo dijo en broma **Raúl**: «A este paso tendré mi propio equipo de fútbol».

Mamen y Raúl han sido noticia esta semana al acudir a la inauguración de la tienda de moda IKKS en Madrid. Pero su presencia no fue como la de cualquier famoso que acude a un acto social y pone la cara junto al cartel que se promociona. No. Raúl y Mamen, al más puro estilo **Carlos de Inglaterra**, aceptaron la invitación una vez les dijeron que la citada firma les entregaría un talón al portador a beneficio de la Asociación española Contra la Leucodistrofia. Y eso ya es otra historia. Padres de cuatro niños y sensibles a cuantos necesitan de su colaboración, su lucha suele ser en silencio, sin estridencias ni publicidad, pero su constancia es la mejor muestra de que están comprometidos a ayudar y hacer lo que haga falta. Muy discreta y un tanto tímida, Mamen está feliz con su familia y es el mejor apoyo para un Raúl que está convencido de su plena forma para ir al Mundial de Alemania una vez que se ha recuperado de la lesión que tuvo.

Otro tipo de joyas fueron las que se vieron en un palacete de Madrid. Las perlas de **Vasari** reunieron a las top de las top y a expertos en elegancia tan conocidos como puede ser **Jaime de Marichalar** quien no se perdió la joya de la corona: la perla **Jonathan** (ni los **Morancos** superarían el nombre), de 131,72 quilates de peso y cuentan que única en el mundo. No confundir con la perla «Peregrina» con la que algunas lenguas aseguraban que jugueteaban los caniches de **Liz Taylor**, puesto que la Jonathan pertenece a la colección privada de **Hans Schoeffel**.

Esa noche de lujo y vestidos prestados sirvió también para comprobar que el matrimonio de **Fonsi Nieto** con la modelo canaria **Ariadne Artiles** sigue igual que el primer día y ellos continúan igual de poco accesibles que la noche de su boda en Ibiza cuando la novia entró en la iglesia bajo una manta que protegía la exclusiva de esa ceremonia para una revista del corazón. Hay escenas que nunca se borran de la mente y me temo que algunas de esas serán las que se presenciaron en ese enlace que fue casi retransmitido en directo por los programas de televisión que no tenían los derechos de la exclusiva. Pero no fueron los únicos. Pasó con Fonsi, pasó con **Butragueño** cuando salió de la iglesia donde se casó escondido en el maletero del coche y pasó con Jesulín cuando celebró su boda con **la Campanario** en los salones de un hotel con las persianas bajadas para evitar objetivos indiscretos. Aquello fue la boda de las penumbras. Todo por salvar la pela, o la intimidad más absoluta, caso del «Buitre». No son de Vasari, pero sí son «perlas» imborrables para el álbum de fotos de la familia.■

Aceptaron la invitación una vez les dijeron que la citada firma les entregaría un talón al portador a beneficio de la Asociación española Contra la Leucodistrofia

ABC SEVILLA (Sevilla) - 21/05/2006, Página 69
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.